

LOS GALLOS REQUIEREN TIEMPO Y DINERO

Por Ernesto Azua.

Diego Trinidad lleva cuarenta años en el sport de pico y espuelas.— Le cuesta todos los años una pérdida de diez mil pesos.— Reta a los galleros del Interior.— Breve entrevista con el popular gallero Artiles.— En la finca "El Chico" se dedican a mejorar la cría del país y con los debutantes están sorprendiendo a la cátedra.— "El Inglés" y "El Calesero" son sus puntales principales.

Como sin duda alguna el sport más criollísimo que existe en Cuba es el de los gallos, es nuestro propósito darle toda la importancia que el mismo requiere. Por ello que hayamos decidido visitar todas las gallerías de primer orden que hay en el país y describirlas con lujo de detalles al público.

Con frecuencia hemos dedicado esta página deportiva del magazine para tratar sobre las actividades de los principales criadores y galleros de la República. Al empezar hoy lo hemos hecho visitando dos de las mejores canteras de gallos de pelea de la capital: las de Menocal y Trinidad.

Para nadie es un misterio que en la Finca "El Chico", la cría de gallos finos es una tradición, así como tampoco que para el industrial Diego Trinidad resulta ésta su principal ocupación en los ratos de ocio. Los ejemplares de estos dos bandos son llevados de favoritos por lo regular en nuestras vallas y por eso que le prestemos atención inicial en estos momentos.

CUARENTA AÑOS DE EXPERIENCIA

Después de una previa cita, nos trasladamos a la hermosa gallería que tiene Diego Trinidad en Palatino. Allí fuimos recibidos por él y por sus auxiliares, entre los que se destaca el conocido gallero Manuel Artiles Travieso. Todo nos dió la impresión de que no se había preparado nada para la visita del periodista, pues hasta el más insignificante detalle lucía tan natural!

En el momento de nuestra llegada se estaban topando dos gallos que son dos esperanzas de la Galleria. Narciso Rodríguez y Marcos Cartaya estaban empeñados en esa misión ante la vista experta de Artiles y la atención —siempre emocionada— de Trinidad.

Durante la prueba no hubo quien pronunciara una palabra. En silencio se observaban los méritos de los ejemplares que habrán de representar el prestigio de una vieja institución en un próximo futuro. Aguardamos a que fueran ellos los primeros en hablar, pero fué un gentil mozo con una bandeja de tazas de café el que alteró el ambiente, provocando con la proximidad del aroma...

—Bien,—nos dice Trinidad—ya que hemos terminado de ver lo que vale aquel pinto, vamos a charlar ampliamente...

—El motivo de nuestra visita es el de recoger unas impresiones sobre su vida gallerística para los lectores de EL MUNDO, y como es natural teníamos que obtenerlas aquí, donde no se pueda hablar de otra cosa.

—Los gallos han sido siempre la pasión de mi vida y demás está que le diga que estoy a su disposición para informarle cuanto pueda interesarle.

Una vez ya en ese plano el amigo Trinidad, iniciamos el bombardeo de preguntas:

—¿Qué tiempo lleva usted relacionado con este sport?

—Hace cuarenta años que tengo gallos y 35 que poseo gallería. Desde los quince ya me ocupaba yo de poner y quitar espuelas en Santa Cla-

DOCUMENTAL

3 V JULIV ORGVNIZVDOKV BVOLIZIONVIT

pues al sport de los gallos hay que darle vida y yo estoy dispuesto a contribuir con mi parte, pero necesito que los demás hagan otro tanto.

Una llamada telefónica interrumpe nuestra charla. — Diego Trinidad tiene que partir inmediatamente, pero como ya el cronista sabe todo lo que deseaba averiguar, se dirige al popular gallero Artiles para hacerle algunas preguntas con las que espera completar la información.

EL GALLERO DEL MOMENTO

—Nos gustaría conocer algo de su vida como gallero, pues el público que acude consistentemente a las villas lo ve siempre con admiración.

—Es un honor que me dispensan, porque yo simplemente hago lo que puedo y no creo que mi trabajo sea nada excepcional. Le diré que de los 55 años que tengo, llevo veinte dedicados por completo a los gallos. Aunque allá en 1908 mi oficio era el de barbero, algunos ratos los aprovechaba para topar gallitos y de ese modo me entretenía. Mi afición por este deporte fué en aumento y después cuando fuí cabo del Ejército—mi capitán era entonces el Coronel Torriente, otro ardiente partidario de las lidias que no falta a una sola función— me fuí interesando por adquirir gallos de mejor clase. Poco a poco fuí prosperando y logré tener una gallería que todos respetaban.

—¿No se ha ocupado usted nunca más que de atender sus propios gallos?

—Por lo regular siempre he atendido a lo mío solamente. En 1939 trabajé para el señor Rodríguez Cartas y este año estoy con Don Diego Trinidad.

—¿Qué promedio de victorias tiene usted en estos momentos con los gallos de Trinidad?

—Por suerte o por casualidad, estoy manteniendo el mismo que tuve siempre con los míos y después con los del Sr. Rodríguez Cartas, es decir un promedio de dos triunfos por cada tres peleas.

—¿Cuál es en su concepto el tipo del gallo perfecto?

—Yo no le llamaría el perfecto, sino el más adecuado para la lidia y éste a mi modo de ver es el mediano. Los bajetones son defectuosos y los de pata larga se bambolean.

—¿Dónde se producen los mejores gallos en la Isla?

—Antiguamente en Vuelta Abajo, pero hoy existe la impresión de que los mejores salen de las Villas, pero esto no me consta porque hace mucho tiempo que no tengo la oportunidad de recorrer las gallerías del Interior. En todas partes, sin embargo, pueden darse buenos ejemplares.

EN LA FINCA "EL CHICO"

En compañía del camarada fotógrafo Fernando Fernández irrumpimos en la Finca "El Chico", de donde han salido tan formidables ejemplares que han mantenido asombrados durante mucho tiempo a los principales gallos de la Capital.

Allí nos encontramos con todos los que integran la comitiva galleril de "El Chico": —Mayito y Raoul Menocal, Elisín Argüelles, doctor Díaz Romañach, Fatty García,

os bojiticos en
sus bñncitros
fobvltis es jst-
il los fopelnyu-
poda las lejt-
de' jo mramo se
de jramagos' ee-
n bala los sly-
Larntto degeo de
ventacton e jua-
ese esbivrtu de
ente pñlocstñ-
zamtento de ja
de. antoles slye-
saotes slynos'
os pñealos fo-
pñencionista'
rtou bñeferente
ñlye a resurca'
stones democlye-
olmst en ja con-
pñeas en lu es-
e. lñeñte qñlye
teñte a an ol-
ja slyñlye' no
concede e jmb-
ñmtento bol es-
e laxon de extra-
ñeñlye jñlye
pñeñlyeñmen-
e jññlyeñlye jñ



4

LA UNIÓN ORGANIZADORA DE LA GALLINERÍA

Johnny Sabatés y Antonio Sosa. Como es fácil advertir, se trata de un bloque muy difícil de batir una vez que escogen los gallos que han de llevar a defender los "colores" de la gallería.

Aunque la impresión inicial que dan es que son todos para uno y uno para todos como los novelescos mosqueteros de Alejandro Dumas, lo cierto es que cada uno tiene un grupo de ejemplares separado y que unos con otros compiten en la cría y con frecuencia los echan en su valla de la finca, jugándose la plata a sus favoritos como si estuvieran en algún lugar público. De ahí que logren sacar "panetelas"—como dice Fatty—para después llevarlas a vallas exteriores, donde vuelven a convertirse en "mosqueteros" para respaldar al representante de la entidad.

Al preguntar nosotros cuál es el mejor gallo o el más des tacado prospecto de la finca, nos vemos en una confusión, pues mientras Mayito nos habla encantado del pinto con que derrotó a un valioso gallo del Coronel Mendieta hace pocos días, Raoul insiste en que lo acompañemos para mostrarnos al fenomenal "Inglés", Fatty nos asegura que un indio coliblanco que tiene en las manos es lo mejor, y el doctor Romañach nos afirma que "El Vigilante"—hijo del "Calesero"— es sin duda lo más digno de aquella estancia.

Como pueden ustedes suponer, la situación era difícil para el cronista y entonces optamos por verlos a todos y sacar una vista gráfica

de todos ellos con los ejemplares que nos acababan de mencionar. De ese modo quedaban todos satisfechos y hacíamos justicia a la superclase de la gallería.

Elisín Argüelles, sin embargo, no es de los que se aferra a un determinado gallo. Todos merecen para él un calificativo, pero por lo regular se lo reserva y sólo cuando lo exterioriza es porque está convencido de que se trata de una "maravilla" aunque después en lidia real se lo desplumen.

OTROS DETALLES DE INTERES

Los señores antes mencionados dedican casi todos los días algunas horas a la observación de sus gallos y hacen trabajar lo indecible a sus galleros, a la cabeza de los cuales figura el popularísimo Miguel Angel Pérez, a fin de poder llegar a una conclusión sobre cuáles son los que están listos para la pelea.

El fin principal que persiguen, no obstante, es aumentar la producción de buenos ejemplares y procurar todos los años presentar un grupo de debutantes, pues entienden que de ese modo logran aumentar y mejorar sus gallos criollos. Sobre este podemos añadir que han tenido un éxito colosal, pues los gallos que han iniciado ya en esta temporada les arroja a ellos un balance más que favorable, sorprendente.

Ya cada vez que los representantes de la finca "El Chico" anuncian que van a llevar al ruedo a un debutante, los contrarios vacilan en

BOJITCOA EN
BLINCIBTOS
JELIA ES JET
OS BOPELNEN
ISA JAS LEJTI

JO MASHO SE
JEMACHOS SE
ALS JOS ALS

ITTO GASEO DE
ACTON E TNA
EABITTA DE
E PLYOCSTATT
TIENTO DE JA

PTOLEA CTRP
LES CTRPNOA

UNEARLOS KO
RENCIONITTA
E BLETERANGE
A RESPTES

DES DEMOSCLA
EN JA CON
EN NI SA
KENTE CALTA
ELE E AN OL
CLITTA NO
CEDE E TMO
ENJO BOL SA

SON DE EXTA
TLES UNOAS
LAMBIDEMEN
USTROA JOS

DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR

5

apostar y los logros brillan por su ausencia. Todo esto significa que el trabajo de este grupo de entusiastas deportistas se ha visto coronado por el más formidable de los éxitos.

Al darnos cuenta que lo que allí se hacía era una producción no sólo para el presente sino también para el futuro, nos dimos por satisfechos y nos disponíamos a partir cuando insistieron en aclararnos que los que merecían los elogios por el éxito eran dos valiosos ejemplares llamados "El Inglés" y "El Calesero". Ambos gallos son grandes y fuertes y su pedigree es de primera. Baste decir que "El Inglés" tiene 10 años y "El Calesero" otros tantos y que desde hace tiempo no hacen más que proporcionar hijos ganadores.

La gallería "El Chico", será cada día más temida...!

M. Reina 4/40

IPD
PATRIMONIO DOCUMENTAL